Aullad, Sanchez Azcona, Reyes Spindola...

Lo publicado por Luis Bonafoux en "El Heraldo" de Madrid acerca de la situación política y económica de nuestro país, ha provocado una tempestad de enojos en el campo de la adulación oficiosa, y se sienten ganas incontenibles de reir, al observar como los afeminados cultores de la lisonja, se improvisan desfacedores de entuertos, enristran una lanza de burlas que ni corta ni pincha y explotando ciertos procedimientos que sólo tienen de notable la rara virtud de ayudar poderosamente á fortalecer lo que se intenta refutar, tratan de combatir lo que Bonafoux asentara en agravio de Su Alteza Serenísima el Dictador Porfirio Díaz.

El primero en saltar á la defensa del opresor de los mexicanos, fué el Ministro Plenipotenciario de la Dictadura ante la corte del rey Alfonso XIII, un aristócrata vano y presuntuoso apellidado Béistegui quien negó graciosamente, sin tomarse la molestia de argumentar, los cargos hechos por Bonafoux; llamó á Díaz el estadista más notable que han visto los siglos y apeló en su apoyo al testimonio de los españoles residentes en México, de los españoles ricos se entiende, de los que gozan de la gracia oficial ó consideran necesario, para proteger sus intereses, vivir en armonía con los altos poderes de la Nación.

Sin embargo de lo que era de esperarse en estos tiempos y bajo las actuales circunstancias, los interpelados no se dieron prisa en responder al llamamiento y fueron necesarios los apremios y los ruegos del lacayo Reyes Spíndola para que se publicara en la prensa, una carta anémica y sosa en la que se recopilan con laconismo muy significativo, unas cuantas sandeces desabridas que para ser nulificadas en lo absoluto, van suscritas por una decena de peninsulares acaudalados, muy conocidos por los grandes favores, por las espléndidas concesiones que han recibido del gobierno mexicano.

El cable transmitió á México las tribulaciones y los histéricos berrinches del cortesano Béistegui y de la misma enfermedad se contagiaron los ex-hombres, los maricones desmedrados é infelices que pululan en las redacciones de las hojas gobiernistas.

Dice "El País" de la ciudad de México:

"La Patria" fué el primer periódico mexicano que habló de tal correspondencia (la de Bonafoux); y "El Imparcial" que tiene mucho de gallina, entre otras cosas, la costumbre de quitar á sus vecinas cualquier lombriz que les mira en el pico, correteó á "La Patria" y le arrebató EL ASUNTO DEL DÍA, presentándose como descubridor de él."

"Toda la prensa gobiernista levantó el grito.... mejor dicho, el lodo, para poner á Bonafoux como oveja de Agosto."

"Este Bonafoux, desde hace veinte años, hasta la víspera de saberse aquí lo de la carta, había sido para los periódicos que hoy lo atacan, el "espiritual humerista;" el "brillante revistero;" el "escritor más regocijado de habla española;" el "periodista por excelencia," el "único sucesor de Luis Taboada;" el "amenísimo Bonafoux;" el "encantador Bonafoux;" el "irresistible Bonafoux;" pero desde á otro día de lo de la carta, Bonafoux no es más que un revistero de Caravanchel, un bufón sin sal, un calumniador de pacota vendido á Guatemala; un portorriqueño, un tal por cual, con todo el diccionario de costumbre en las espaldas."

Más de una semana, los periódicos mercenarios se han ocupado en injuriar á Bonafoux sin cuidarse de espigar argumentos en el campo de la lógica, para oponerlos á las acusaciones y á los juicios palpitantes de verdad que ese eximio escritor, autorizara con su firma prestigiada é ilustre.

Los defensores del despotismo, percatados de que es muy deleznable el terreno sobre que pisan, rehuyen entrar en polémica con Bonafoux y quieren aturdirlo y callarlo á fuerza de gritos y blasfemias. ¡Pero se engañan los imbéciles! Hombres de carácter, como Bonafoux, no han de intimidarse por la algazara de serrallo que armen los eunucos de la prensa. Las contorsiones afeminadas, las amenazas ridículas que lanzan esos infelices renegados del sexo fuerte, han de causar á Bonafoux el mismo imperturbable desprecio que á un mozo garrudo y valiente le causarían los asparrientos de una vieja y desmedrada arpía que le mostrara los puños laxos é impotentes y le gritara: "¡te voy á extrangular!"

Juan Sánchez Azcona, Director de "El Diario," que acaricia la loca quimera de vencer en la justa del servilismo al veterano maestro de ceremonias Rafael Reyes Spíndola, Director de "El Imparcial," tuvo la peregrina ocurrencia de arrancar á los representantes extranjeros acreditados en nuestro país, opiniones acerca de Porfirio Díaz y con relación á los conceptos vertidos por la pluma nerviosa de Luis Bonafoux.

Los señores representantes de las potencias extranjeras, no podrían olvidar el rudimentario precepto de diplomacia, que les marca el deber de cultivar relaciones cordiales con los gobernantes del país en que están radicados y de emitir acerca de dichos gobernantes solamente expresiones gratas y afectuosas; no podrían olvidar esa obligación ineludible, y de allí que contestaran en la forma que lo hicieron, al impertinente enviado de "El Diario," y de allí también que carezcan de valor alguno esas opiniones forzadas, impuestas por la etiqueta y por conveniencias de Estado.

Sin embargo, en las famosas entrevistas publicadas por "El Diario," se deslizaron algunas notas discordantes que son toda una revelación y merecen que las apuntemos.

El Ministro de Guatemala, á pesar de las repetidas instancias del repórter mencionado, se negó rotundamente á contradecir los asertos de Bonafoux, alegando que su misión diplomática le prohibía cualquier intromisión en los asuntos políticos de México.

El Embajador americano sostuvo que nuestras autoridades obraban generalmente en justicia, "salvo alguno que otro error."

El encargado de negocios de Bélgica, en estilo que tiene más de burla quo de seriedad, dijo: "¡No, señor! ¡qué tiranía va á haber en México! ¡No, señor; nada de lo que ese corresponsal ha asentado, es cierto!"

Pero al Ministro del Japón le estaba reservado mostrarse más mordaz que todos sus colegas.

Contestó al repórter:

"Nada sé yo de eso. Lo que me consta, es que actualmente se encuentra viajando por los centros de inmigración japonesa, el Sr. Chonoské Sada, segundo Secretario de la Legación, quien fué comisionado para investigar si los japoneses que trabajan á las órdenes de varias compañías particulares, reciben de los empleados de éstas malos tratamientos: á este respecto sí hemos recibido algunas quejas.".....

Tanto en las referidas entrevistas con los miembros del cuerpo diplomático como en los demás detalles de la ruidosa campaña (?) contra Bonafoux, la prensa subvencionada ha procedido con gran inconsecuencia y ridícula torpeza.

Atribuyó á Bonafoux conceptos que no había emitido y le combatió datos que sí publicó; pero que con anterioridad aparecieron en las columnas de "El Diario" y "El Imparcial."

Para que no se nos vaya á juzgar de apasionados, dejemos en esto punto con el uso de la palabra, á "El País" que se ahinoja ante el principio de autoridad y que está muy lejos de simpatizar con nuestras doctrinas y rebeldías:

"Si exceptuamos lo de la revolución de Septiembre, todo lo demás que "El Imparcial" le atribuye á Bonafoux, lo han dicho aquí los periódicos gobiernistas. Por ejemplo: que fueron fusilados huelgistas de Orizaba. Eso que no dijo Bonafoux y por lo cual lo han crucificado, lo dijo "El Diario," y sin embargo, "El Diario" ha ido á pedir á los Excmos. Ministros extranjeros, opiniones contra lo que suponía había dicho Bonafoux; pero como quien lo dijo fué "El Diario," hé aquí á este periódico buscando tan respetables pareceres ¡CONTRA SÍ MISMO! ¿No es esto llevar las cartas de Urías?"

"Dice la carta de Bonafoux que en México, los trabajadores de las haciendas, son considerados mercantilmente como ganado, de modo que forman parte de la finca, y en ese concepto se hacen las operaciones."

"Pues bien, "El Imparcial" acaba de publicar la noticia de haberse embargado una hacienda en Campeche CON TODO Y PEÓNES. Así lo afirmó rotundamente."

"Dice la carta que los periodistas mexicanos de oposición son perseguidos hasta en el extranjero. Indignación de "El Imparcial" y de "El Diario" y sin embargo, "El Diario" y "El Imparcial" publicaron en estos días un telegrama de la Prensa Asociada, anunciando que el Cónsul mexicano en Arizona había sido encausado con motivo del plagio ó secuestro de un periodista mexicano, Manuel Sarabia, que fué sacado con violencia del Palacio Municipal y traido rápidamente al lado mexicano."

Muy desacertados, anduvieron los turiferarios de la Dictadura, en el escándalo periodista que fomentaron para sostener una causa insostenible en el terreno de la discusión. Los argumentos presentados por Bonafoux quedan en pie: nadie los ha refutado y nadie los refutará victoriosamente porque encierran la verdad que esplende sobre todos los errores, que triunfa sobre todos los sofismos, aunque lleven éstos, engarzados, perlas de falsa elocuencia y de engañador ingenio.

La algarabía de la prensa gobiernista ha servido únicamente para irritar á Bonafoux (á quien se ha insultado con cobarde encono) y para excitar la atención de España sobre la tiranía que rige en México. El pueblo español espera con interés el desarrollo de la campaña apenas iniciada.

Bonofaux replicará muy en breve. Ya se le enviaron documentos de vital importancia y datos muy abundantes que sabrá aprovechar para confundir á sus impugnadores.

Con Bonafoux colaborará un grupo selecto de luchadores intelectuales, franceses é ingleses, que en Francia, la Gran Bretaña y otros países de Europa, sostendrán la noble cruzada, de simpatía para los revolucionarios mexicanos y de oprobioso desprestigio para el César Porfirio Díaz.

Que nuestra actitud encienda la ira en los protervos, que rabien los abyectos. Mejor: su eñojo es incentivo que nos empuja á la pelea.

¡Aullad, eunucos! ¡Aullad, Sánchez Azcona, Reyes Spíndola! Vuestro Sultán se va, se hunde y á su desaparición, lacayos apestosos, no podréis gritar como desearíais: "¡El Rey ha muerto! ¡Viva el Rey." A Porfirio Díaz lo sucederá un Rey que no gusta de adulaciones: lo sucederá la Libertad. No habrá entonces serrallos para cebar á los serviles, no habrá redacciones de periódicos venales y corrompidos.

¿Dónde os refugiaréis entonces, viles palaciegos? ¿Como viviréis entonces, gusanos de la prostitución?

Aullad, mientras se llega la hora de azotaros en la vía pública para castigar vuestra desvergüenza, oh! renegados de la virilidad, oh! tránsfugas hediondos del sexo fuerte.

Aullad, Sánchez Azcona, Reyes Spíndola.....

¡Aullad, eunucos! ¡Aullad, exhombres!

"EL IMPARCIAL" LLORANDO.

El apoyo que están prestando los Bancos Nacional de México y Central á los establecimientos de crédito de la Península yucateca, conmueve al "Imparcial" hasta las lágrimas y lo hace exclamar: "Esto demostrará á los hijos de Yucatán que deben tener cariño hacia el Centro, entendiendo como tal no sólo el Gobierno, sino los Bancos, los capitales, todo lo contenido en esta esfera de acción."

Es decir, que un servicio de burgués á burgués, de traficante á traficante, de explotador á explotador, de judío á judío, debe exaltar el cariño de los desgraciados que á chicotazos raspan la hoja del henequén, de los parias que desfallecen de hambre y de maltrato en las fincas de los esclavistas yucatecos, los explotadores que actualmente se encuentran envueltos en una crisis financiera resultado de sus audaces especulaciones y á quienes tienden la mano sus compañeros de rapiña del centro de la República.

Amor al Gobierno de la Federación que mantiene soldados para someter á los esclavos, amor á los capitales que niegan á los trabajadores el bienestar que legítimamente corresponde á los que trabajan. Eso es lo que "El Imparcial" aconseja á los hijos de Yucatán.

No, no amor; ¡rebeldía y od contra ese Gobierno que nos hace desgraciados; rebeldía y odio contra la plutocracia q paga con el látigo el trabajo de los esclavos!

LECTOR.

Si acaso llega uno de nuestros ejemplares á sus manos, es para invitarle á que se suscriba. Si Vd simpatiza con nuestras ideas y periódico, se lo agradecerémos infinito si nos toma una suscripción. Pero en caso de que no fuere de su agrado, tendrá la bondad de devolvérnoslo, y así nos evitará grandes perjuicios.

Procúrese el próximo número; contendrá buena información.